

PARA COMPARTIR (si se desea)

- ** ¿Por qué debo ser fiel al Plan que Dios tiene para mí?
- ** ¿Qué actitudes concretas debo tomar ante los momentos de prueba o duda en mi camino de fidelidad?
- ** A la luz del ejemplo de María ¿cómo puedo ser más fiel a la llamada del Señor?

CANTO DEL MAGNIFICAT

ORACIÓN FINAL

Dios todopoderoso y eterno, que concediste a nuestras hermanas Ramona Fossas, Adelfa Soro, Teresa Prats, Ramona Perramón, Otilia Alonso, Reginalda Picas y Rosa Jutglar, la gracia de morir por Cristo y el honor de los altares, te rogamos por su intercesión, se nos conceda la gracia que te pedimos... Ayúdanos en nuestra debilidad para que, como ellas no dudaron en morir por Ti, así también nosotras nos mantengamos firmes en la confesión de tu Nombre, en la vivencia de la fe y fidelidad a nuestra consagración a Ti. Que vives y reinas por los siglos de los siglos. AMÉN.

CANTO FINAL

Entonemos hoy un canto

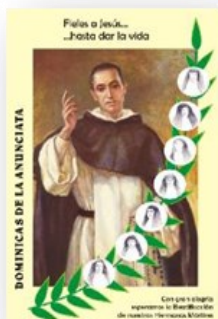
*no a la muerte, sí a la vida,
la vida de nuestras Hermanas que con amor y alegría
enfrentaron el martirio con heroica valentía.*

*Siete palmas de martirio, siete lirios de pureza
brillan hoy en la Anunciata páginas de gran belleza,
escritas en nuestra historia, páginas de vida eterna.*

*Con su sangre derramada que fecundó nuestro suelo
va brotando en cada surco la semilla de Evangelio
que creciendo se hace árbol y abraza el mundo entero (bis).*

*Mártires de La Anunciata que estáis gozando en el Cielo
de la vida que no acaba, atended hoy nuestro ruego,
infundidnos energía, que la Pasión por el Reino
transforme en llama viva nuestra vida, nuestro tiempo.*

Entonemos hoy un canto



ORACIÓN EN COMUNIDAD - 1



10º Aniversario de la Beatificación de nuestras Hermanas Mártires



- ❖ Dios fiel, **fuentes** de la Fidelidad
- ❖ Cristo, **testigo** de Fidelidad
- ❖ María, **icono** de Fidelidad
- ❖ Santo Domingo, **ejemplo** de Fidelidad
- ❖ San Francisco Coll, **testimonio** de Fidelidad
- ❖ La Anunciata, **camino** de Fidelidad
- ❖ Mi vida, **experiencia y compromiso** de Fidelidad
- ❖ Nuestras Hermanas Mártires, **estímulo** para nuestra Fidelidad



ABRIL



**Memoria de la Beata
Otilia Alonso González**

“Dios Fiel, fuente de la FIDELIDAD”

Ambientación: Cartel de H. Otilia Alonso

Música: Himno joven de la Beatificación de los Mártires del siglo XX

HACEMOS MEMORIA

Lectura de la biografía y martirio de la Hermana Otilia Alonso

HIMNO

COMO LOS MÁRTIRES

Fijaron sus ojos en Cristo y ya no volvieron atrás.
Sabían de quien se fiaban y esa razón pudo más.
Llevaban los ojos vendados atados de manos y pies.
Pero el corazón palpitando henchido de amor y de fe.

**COMO LOS MÁRTIRES, NUESTROS HERMANOS
DE TIERRA HISPANA, QUEREMOS SER:
DAR NUESTRAS VIDAS UNIR LAS MANOS
Y PREPARARNOS PARA UN NUEVO AMANECER.**

Si hoy nuestros pasos vacilan, si hoy se nos cansa la fe.
Debemos fijar nuestros ojos en Cristo y con fuerza creer.
Quitar de los ojos las vendas librar nuestras manos y pies.
Y con corazón bien dispuesto seguir como ellos tras Él.

COMO LOS MÁRTIRES...

SILENCIO CONTEMPLATIVO

4. **CONSTANCIA:** (Jn 2, 3-5) Faltó vino, y la madre de Jesús le dice: «No tienen vino». Jesús le dice: «Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora». Su madre dice a los sirvientes: «haced lo que él os diga».

La constancia nos llama a ser coherentes toda la vida, tanto en los momentos de alegría como en los dolorosos.

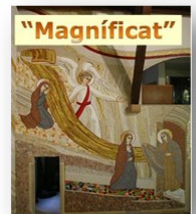
SILENCIO CONTEMPLATIVO

El «FIAT» de María en la Anunciación encuentra su plenitud en el «Fiat» silencioso que repite al pie de la Cruz (Jn 19, 25-27) Junto a la Cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego, dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». (Hch 1,14) Todos ellos perseveraban unánimes en la oración, junto con algunas mujeres y María, la madre de Jesús, y con sus hermanos.

**Cantado: MADRE DE LOS CREYENTES, QUE SIEMPRE FUISTE FIEL.
DANOS TU CONFIANZA, DANOS TU FE.**

Guardaste bajo llave las dudas y batallas
formándose el misterio al pie del corazón.
Debajo de tu pecho de amor inagotable
la historia se escribía de nuestra redención.

MADRE DE LOS CREYENTES...



El «FIAT» de María la lleva a ser **BIENAVENTURADA:**

(Lc 1, 42, 45) ... Isabel, levantando la voz exclamó «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!» «... Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá». (Lc 11 27-28) ...«Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron». Pero Jesús dijo: «Mejor, bienaventurados los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen».

INTRODUCCIÓN.

María ha dicho su «SÍ» a Dios que ha cambiado su humilde existencia de Nazaret, pero no ha sido el único «sí», más bien ha sido el primero de otros muchos «sí» pronunciados en su corazón tanto en sus momentos gozosos como en los dolorosos; todos estos «sí» culminaron en el pronunciado bajo la Cruz. Porque sabe que su «sí» no es el «sí» de un momento, sino el «sí» de toda una vida.

Cantado: Yo quiero decir que sí,
como María, como María.
Yo quiero decir que sí
al amor de mi Dios.



CONTEMPLAMOS la **FIDELIDAD** de María desde cuatro dimensiones:

1. BÚSQUEDA: (Lc 1,34) «¿Cómo será eso, pues yo no conozco varón?» pregunta María al ángel en la Anunciación.

La búsqueda nos lleva a preguntarnos por el sentido profundo del designio de Dios para nosotras y para el mundo.

SILENCIO CONTEMPLATIVO

2. ACOGIDA: (Lc 1, 38) María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». **FIAT.** El primer «sí» de María.

La acogida es la aceptación, la adhesión de todo nuestro ser al designio misterioso que se nos revela.

3. COHERENCIA: (Lc 2, 35) «... y a ti misma una espada te traspasará el alma»; (Lc 2, 48) «... y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados»; (Lc 2, 19) «María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón».

La coherencia consiste en ajustar la propia vida al objeto de nuestra adhesión. Es no permitir rupturas entre lo que se vive y lo que se cree.

ORACIÓN

Oración de reconocimiento, gratitud y alabanza del Dios fiel, espigada en los salmos del Pueblo de Dios, intercalando cada cinco expresiones el canto "Tu fidelidad es grande" o "Cantaré eternamente", y una pausa contemplativa.

"Las sendas del Señor son la lealtad y la fidelidad..."

"Que tu lealtad nos acompañe, Señor como lo esperamos de ti".

"Señor, tu lealtad llega al cielo, tu fidelidad hasta las nubes..."

Tú, Señor, socorres a hombres y animales, ¡Qué inapreciable es tu lealtad, oh Dios!".

"Confía en el Señor y haz el bien. Habita tu tierra y cultiva la fidelidad".

"Oh Dios meditamos tu lealtad en medio de tu templo: como tu renombre, oh Dios, tu alabanza llega al confín de la tierra".

Cantado: Tu fidelidad es grande, tu fidelidad incomparable es.
Nadie como Tú, bendito Dios, grande es tu fidelidad.

*Cantaré eternamente la misericordia del Señor;
anunciaré tu fidelidad por todas las edades.*

"Tu lealtad vale más que la vida, te alabarán mis labios".

"Enséñame tu camino para que siga tu fidelidad".

"La lealtad y la fidelidad se encuentran".

"Cantaré eternamente la lealtad del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades, diciendo: Perpetua es la lealtad que se construye en el cielo, tu fidelidad está firme allí. El cielo proclama tus maravillas, Señor y tu fidelidad la asamblea de los ángeles".

"Es bueno dar gracias al Señor y tañer para tu nombre, oh altísimo; proclamar por la mañana tu misericordia y de noche tu fidelidad".

Tu fidelidad es grande...// Cantaré eternamente...



"Cuando me parece que voy a tropezar, tu lealtad me sostiene".

"Se acordó de su lealtad y fidelidad para con la casa de Israel".

"El Señor es bueno, su lealtad es eterna, su fidelidad es perpetua".

"La misericordia del Señor con sus fieles dura siempre".

"Se acuerda de su alianza eternamente, de la palabra dada, por mil generaciones; de la alianza sellada con Abraham, del juramento hecho a Isaac, confirmado como ley para Jacob, como alianza eterna".

Tu fidelidad es grande...// Cantaré eternamente...

"Cuántas veces los libró; más ellos, obstinados en su actitud, perecían por sus culpas. Pero Él miró su angustia y escuchó sus gritos; recordando su pacto con ellos, se arrepintió por su insigne lealtad".

"Dad gracias al Señor, porque eterno es su amor"



"Dios mío, me siento animosa; voy a cantar y tañer para ti, gloria mía: despertad, cítara y arpa, despertaré a la aurora; te daré gracias ante los pueblos, Señor, tañeré para ti ante las naciones: por tu lealtad, que llega hasta el cielo, por tu fidelidad, que alcanza a las nubes".

"...Sus acciones son fieles y seguras, todos sus preceptos merecen confianza...Envió la redención a su pueblo, ratificó para siempre su alianza".

"No a la nuestra, Señor, no a la nuestra, hazle honor a tu fama, por tu lealtad, por tu fidelidad".

Tu fidelidad es grande...// Cantaré eternamente...

"Alabad al Señor todas las naciones, aclamadlo todos los pueblos: firme es su lealtad con nosotros, su fidelidad dura por siempre".

"Tu fidelidad permanece de generación en generación".

"Mi lengua canta tu fidelidad".



Memoria de la Beata Rosa Jutglar Gallart

"María, icono de FIDELIDAD"

Ambientación: Cartel del Año de la Fidelidad

Cartel de la H. Rosa Jutglar

Música: Como los Mártires

HACEMOS MEMORIA

Lectura de la biografía y martirio de la Hermana Rosa Jutglar



HIMNO

COMO LOS MÁRTIRES

Fijaron sus ojos en Cristo y ya no volvieron atrás.
Sabían de quien se fiaban y esa razón pudo más.
Llevaban los ojos vendados atados de manos y pies.
Pero el corazón palpitando henchido de amor y de fe.

**COMO LOS MÁRTIRES, NUESTROS HERMANOS
DE TIERRA HISPANA, QUEREMOS SER:
DAR NUESTRAS VIDAS UNIR LAS MANOS
Y PREPARARNOS PARA UN NUEVO AMANECER.**

Si hoy nuestros pasos vacilan, si hoy se nos cansa la fe.
Debemos fijar nuestros ojos en Cristo y con fuerza creer.
Quitar de los ojos las vendas librar nuestras manos y pies.
Y con corazón bien dispuesto seguir como ellos tras Él.

COMO LOS MÁRTIRES...

7. Bienaventuradas ellas que sirvieron al Evangelio y sintiendo la fuerza del Espíritu que les fortalecía sellando el anuncio del Reino con el testimonio de su sangre derramada.

INTERIORIZAMOS

Cristo fue testigo de fidelidad al amor misericordioso del Padre hasta la muerte y muerte de cruz, y nos dejó el mandato de que amemos como Él nos amó.

Nuestras Hnas. Mártires tienen una palabra que decimos: nos siguen gritando que ante todo, tenemos que ser testigos fieles y, como lo hicieron ellas, fijar nuestros ojos en Cristo y creer sin desfallecer.

Sus vidas, su fidelidad ¿nos estimulan a vivir incondicionalmente el amor primero de nuestra vocación, a vivir y morir con Jesús?.

Su testimonio ¿nos ayuda a no quedarnos de brazos cruzados ante tanto mal y tanta violencia y nos impulsa a transformar todo aquello que en nosotras no esté al servicio del testimonio?

SILENCIO (Se puede hacer eco de lo interiorizado en la oración)

PADRENUESTRO

ORACIÓN FINAL: Dios todopoderoso y eterno, que concediste a nuestras hermanas Ramona Fossas, Adelfa Soro, Teresa Prats, Ramona Perramón, Otilia Alonso, Reginalda Picas y Rosa Juglar, la gracia de morir por Cristo y el honor de los altares, te rogamos por su intercesión, se nos conceda la gracia que te pedimos...



Ayúdanos en nuestra debilidad para que, como ellas no dudaron en morir por Ti, así también nosotras nos mantengamos firmes en la confesión de tu Nombre, en la vivencia de la fe y fidelidad a nuestra consagración a Ti. Que vives y reinas por los siglos de los siglos. AMÉN.

"Te doy gracias por tu lealtad y fidelidad".

"Dios probó su amor hacia nosotros en que siendo pecadores, murió Cristo por nosotros".

Tu fidelidad es grande...// Cantaré eternamente...

PALABRA DE DIOS

Deuteronomio 7, 6. 8 - 9

COMENTARIO

El compromiso fiel de todo cristiano encuentra su base en la confesión de fe de Israel y de los primeros cristianos ¡Dios es fiel! Y es fiel porque ama.

Este Dios llama al pueblo de los creyentes a responderle con igual fidelidad (sal. 98)

En el Antiguo Testamento, Dios se comprometió con un pueblo mediante alianza; con un amor libre, gratuito, inmerecido, anticipado, desinteresado, misericordioso. Un amor que no se echa para atrás. Por eso, misericordia y fidelidad son las constantes del modo de comportarse el Dios de Israel.

Pero sobre todo, Cristo es la prueba y manifestación definitiva, perfecta de la fidelidad de Dios: él es el "sí" de las promesas (2Cor 1, 20), el "amén" (Ap 3,14), el "testigo fiel" del Padre (Diccionario Teológico de la VC).



INTERIORIZACIÓN / COMPARTIR (si se desea).

MAGNIFICAT (si la Oración se hace con Vísperas)

PRECES del Oficio de Mártires.

ORACIÓN FINAL

Dios todopoderoso y eterno, que concediste a nuestras hermanas Ramona Fosas, Adelfa Soro, Teresa Prats, Ramona Perramón, Otilia Alonso, Reginalda Picas y Rosa Jutglar, la gracia de morir por Cristo y el honor de los altares, te rogamos por su intercesión, se nos conceda la gracia que te pedimos...

Ayúdanos en nuestra debilidad para que, como ellas no dudaron en morir por Ti, así también nosotras nos mantengamos firmes en la confesión de tu Nombre, en la vivencia de la fe y fidelidad a nuestra consagración a Ti. Que vives y reinas por los siglos de los siglos. AMÉN.

CANTO FINAL

Entonemos hoy un canto
no a la muerte, sí a la vida, la vida de nuestras Hermanas
que con amor y alegría enfrentaron el martirio
con heroica valentía.

Siete palmas de martirio, siete lirios de pureza
brillan hoy en la Anunciata.
Páginas de gran belleza, escritas en nuestra historia,
páginas de vida eterna.

Con su sangre derramada que fecundó nuestro suelo
va brotando en cada surco la semilla de Evangelio
que creciendo se hace árbol y abraza el mundo entero
(bis).

MÁRTIRES DE LA ANUNCIATA que estáis gozando en el Cielo
de la vida que no acaba, atended hoy nuestro ruego,
infundidnos energía, que la Pasión por el Reino
transforme en llama viva nuestra vida, nuestro tiempo.



CANCIÓN:

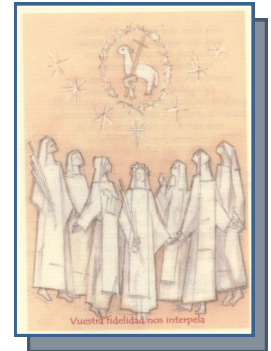
Entonemos hoy un canto

*no a la muerte, sí a la vida,
la vida de nuestras Hermanas que con amor y alegría
enfrentaron el martirio con heroica valentía.*

*Siete palmas de martirio, siete lirios de pureza
brillan hoy en la Anunciata páginas de gran belleza,
escritas en nuestra historia, páginas de vida eterna.*

*Con su sangre derramada que fecundó nuestro suelo
va brotando en cada surco la semilla de Evangelio
que creciendo se hace árbol y abraza el mundo entero (bis).*

Mártires de La Anunciata que estáis gozando en el Cielo
de la vida que no acaba, atended hoy nuestro ruego,
infundidnos energía, que la Pasión por el Reino
transforme en llama viva nuestra vida, nuestro tiempo.



BIENAVENTURANZAS

Cada 2 o 3 se canta: **Bienaventurados seremos, Señor, seremos, Señor.**

1. Bienaventuradas nuestras Hnas. Mártires, testigos del amor, que fijaron sus ojos en Cristo y ya no volvieron atrás.
2. Bienaventuradas ellas que actuaron y se encaminaron al martirio con una ternura firme y decidida entrega.
3. Bienaventuradas hermanas que no apagaron en sus corazones el amor, y siguieron su camino de entrega y fidelidad hasta derramar su sangre.
4. Bienaventuradas, que no buscaron la justicia para su interés sino el interés en la justicia verdadera.
5. Bienaventuradas ellas que se entregaron incondicionalmente, poniendo los ojos en Cristo, el testigo fiel, para generar vida.
6. Bienaventuradas hermanas que buscaron la verdad y fieles a ella, con amor y alegría, enfrentaron con heroica valentía el martirio.

cierra y nadie puede abrir (Ap 3:7)

- Amén, el Testigo fiel y verdadero...(Ap. 3:14)... el Fidedigno y el Veraz, juzga y combate con justicia (Ap 19:11)

MÚSICA o ANTÍFONA: *Alabemos al Señor, porque su amor no tiene fin. Alabemos al Señor, del uno al otro confín.*

GUÍA: Juan ponderó a Jesús como un testigo de la verdad de Dios.

- Te aseguro que hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto; pero vosotros rechazáis nuestro testimonio (Jn 3:11).
- Para eso yo nací y para eso vine al mundo, para dar testimonio de la verdad (Jn 18:37).
- Un testigo a mi favor soy yo mismo; pero el otro testigo es el Padre que me envió. (Jn 8:18). Jesús les dijo: Aunque yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque sé de dónde vengo y adónde voy. Vosotros, en cambio, no sabéis de dónde vengo ni adónde voy (Juan 8:14).
- Si me presentase como testigo de mí mismo, mi testimonio carecería de valor. Es otro el que testifica a mi favor, y su testimonio es válido (Jn 5:31-32).

MÚSICA o ANTÍFONA: *Por Ti, mi Dios, cantando voy, la alegría de ser tu testigo, Señor.*

GUÍA: También nuestras hermanas, a imitación de Cristo, fueron testimonio ardiente y luminoso de vida consagrada a Dios, de paz, de amor fraterno y fe perdón, permaneciendo fieles hasta dar la vida.

Su testimonio es también un anuncio profético y cargado de fuerza y esperanza. Sus vidas, como ofrendas preciosas a los ojos de Dios, han de ser cimientos de un tiempo nuevo donde la violencia desaparezca, donde se fomente el encuentro, el diálogo, el progreso, la justicia, la fraternidad. Porque la vida de los mártires son semillas de un mañana luminoso que se abrirá al encuentro y al diálogo.

Nuestras hermanas apostaron por Cristo y todo lo ganaron en Él. Para nosotras es tiempo de reafirmarnos en nuestros compromisos de fidelidad al Carisma y a la Misión. Nos toca recoger el testigo y empeñarnos en ser relevos fieles en la carrera, ser testigos, al estilo del Testigo Fiel: Jesucristo.

MAYO



Memoria de la Beata
Ramona Fossas Romans

"Cristo, testigo de Fidelidad"

MATERIALES

- * 7 lamparitas y un cirio o vela grande.
- * Cartel y foto de la H Ramona Fossas.
- * Una rama seca y una planta (signo de muerte y vida)
- * Música para orar.



HACEMOS MEMORIA

Lectura de la biografía y martirio de la Hermana Ramona Fossas

HIMNO

TESTIGOS DE AMOR

- Testigos de amor de Cristo Señor, mártires santos.
- Rosales en flor de Cristo el olor, mártires santos.
- Palabras de luz de Cristo Jesús, mártires santos.
- Corona inmortal de Cristo total, mártires santos.

GUÍA: Siéntate cómoda, haz silencio, serena tu interior y disponte a escuchar desde lo profundo de tu corazón. Invoca con fuerza al Espíritu Santo y deja que te habite y te hable. Escucha con atención el latido de tú corazón, y concentra la atención en la respiración, para ir percibiendo el sosiego y la paz de todo nuestro ser... hasta llegar a sentir que somos habitadas, por Aquel que nos mira, nos cuida, nos sustenta.

Recordamos a nuestras hermanas mártires, hoy hacemos memoria de la H. Ramona Fossas, y agradecemos al Señor su vida. La visualizamos en nuestra mente y le pedimos el gozo y la valentía para sembrar la paz y el bien, siendo como ella testigo de la verdad y de la fe en Jesús, el Señor, que fue testigo fiel del

amor misericordioso del Padre hasta la muerte y muerte de cruz

SILENCIO Y MÚSICA SUAVE

CARTA DE JESUS DE NAZARET, EL TESTIGO FIEL

GUÍA: En este ambiente de silencio comenzamos leyendo la carta que nos dirige Jesús de Nazaret, el testigo fiel.

Queridas hermanas: sé de vuestra preocupación por vivir como comunidad eclesial en fidelidad al mismo Espíritu que a mí me hizo posible ser testigo de la entrañable misericordia de Dios; y al mismo tiempo queréis ser fieles a vuestro momento histórico y a vuestra gente, como yo también lo quise.

Aunque mi tiempo no es el vuestro, descubro problemas comunes: la gente sufre, no tiene trabajo ni salud, no se siente querida y respetada, hay violencia, guerras, hambre material y espiritual, no se respetan los derechos humanos, en la distribución de los bienes hay una gran injusticia... Se suceden escándalos de corrupciones. Esto hace difícil la esperanza.

De todo ello fui también testigo y sé cómo resuena en el corazón. No fue fácil. El Dios que proclamaban las escribas y fariseos no coincidía con la experiencia que yo tenía. Las autoridades religiosas de mi tiempo no me ofrecían referencias válidas para reconocer Su amor incondicional, su preferencia por los últimos, su entrañable misericordia.

¿Qué me ayudó a ser testigo, a vivir y a proclamar la buena noticia del Reino? Yo era un creyente judío, y quería que el Reino de Dios se hiciera verdad en medio de nosotros. Fui a bautizarme al Jordán y allí se me desveló la verdad de mí mismo y de Dios. Con una luz deslumbrante descubrí quién era Dios y quién era yo para Él: hijo amado en quien se complace; necesité ir al desierto para profundidad esa experiencia. Allí, en el silencio todo cambió para mí. Ya no podía sino vivir como Hijo amado y hermano de todos, para ser testigo visible del Dios amor.

Comencé a proclamar con mi vida y mis palabras que el Reino ya estaba entre nosotros. Poco a poco fui dejando a Dios ser Dios en mí. A partir de esa experiencia mi pasión fue convertirme en testigo suyo. Fui aprendiendo a mirar a mi pueblo con la mirada apasionada de Dios, que sufría al ver cómo lo trataban sus opresores convirtiéndolo en esclavo. Se me conmovieron las entrañas, y brotó en mi interior un deseo irrefrenable de liberar, poner en pie, perdonar, devolver la

dignidad de hijos e hijas amadas. Escuché sus gritos de dolor y de gozo, pude comprender sus necesidades, sueños, deseos, no cerré mis oídos a sus quejas y me alegré con sus alegrías. Mi boca fue aprendiendo a denunciar y anunciar que el Reino ya estaba en medio de nosotros. También trabajé para hacer de mis manos unas manos que curan, sanan, ayudan a poner en pie y levantar a las personas paralizadas y decaídas. Mis pies se hicieron samaritanos: me acerqué a quienes esperaban el bálsamo de mi cercanía, sanación, perdón... Recorrí caminos conocidos y desconocidos, salí de mi tierra queriendo romper fronteras. Mi corazón fue aprendiendo a base de contemplar a Dios muchas noches en oración... Poco a poco el espíritu de Dios me fue alcanzando y mi persona se hizo testigo visible del Dios invisible.

Ese querer ser testigo de su misericordia me hizo pasar por la vida no como juez sino como sanador.

¿Cómo hacer creíble un Dios bueno y no atender el dolor de sus hijos sin denunciar sus causas, sin trabajar por aliviarlo, y tratar de erradicar las causas sociales y estructurales del mismo?

Descubrí la gran necesidad que tenemos los seres humanos de encontrarnos con personas sanadoras. Esta fue una de mis convicciones básicas, que proclamé con toda solemnidad en el sermón del monte y recogió Mateo en su capítulo 25.

Os deseo de corazón que os dejéis alcanzar por el amor de Dios allí donde cada una más lo necesite. Es ahí precisamente en vuestra debilidad donde Dios se vuelca, de ello yo soy testigo.

Con cariño y esperanza.

Jesús de Nazaret



SILENCIO BREVE

GUÍA: Jesús ha sido el testigo fiel y verdadero desde su ministerio terrenal

(se van leyendo como un eco, por diferentes lectoras).

- Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y príncipe de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su propia sangre, (Ap 1:5)
- El Veraz, el que tiene la llave de David, el que abre y nadie puede cerrar, el que